

Nueve meses después de que fuera elegida presidenta del concejo de su aldea, Krupa Shanti, de 36 años, fue la responsable de cambios importantes en Mallampeta, a 570 kilómetros de Hyderabad, la capital del sudoriental estado de Andhra Pradesh.

“Desde que asumí el cargo, 300 personas que viven por debajo del umbral de la pobreza consiguieron su tarjeta de racionamientos y reciben alimentos subsidiados, y 200 más tramitaron sus tarjetas de votación”, aseguró Shanti a IPS.

Pero la primera mujer en dirigir la aldea no logró cambiar lo que más le interesa, espacios sanitarios para las mujeres de su comunidad.

“No recibí los fondos necesarios para construir un solo retrete”, dijo Shanti. Ella y sus colegas mujeres se ven obligadas a hacer sus necesidades en el campo o el monte.

A 600 kilómetros, en el pueblo de Chowtapalli, la presidenta del concejo Sandhya Rani se queja del tiempo que pierde en el trabajo por la falta de saneamiento.

La oficina de Rani, que asumió el cargo en agosto de 2013, se encuentra en un edificio antiguo y en mal estado que no tiene agua corriente ni instalaciones sanitarias.

“Cada vez que quiero usar el inodoro tengo que correr a casa”, dijo a IPS. “¿Cómo puede trabajar una persona en esas condiciones?”, se preguntó.

Pero Rani tiene suerte. De las nueve mujeres que integran el concejo, de 10 integrantes, es la única que cuenta con un cuarto de baño en su casa, por lo que se evita la vergüenza de tener que orinar o defecar a la intemperie.

La falta de escusados es un problema común en India, un país de 1.200 millones de habitantes donde casi 60 por ciento de sus ciudadanos carecen de saneamiento adecuado.

Un informe reciente de la Organización Mundial de la Salud ubicó a India al frente de los países con mayor número de personas que defecan al aire libre, con 58 por ciento de la población, incluso mujeres y niñas.

El censo de 2011 encontró que casi 70 por ciento de los hogares rurales y 18 por ciento de las viviendas urbanas carecen de cuarto de baño.

Los datos del censo de ese año confirmaron que más personas tienen teléfonos celulares, con 59 de los hogares, que inodoros, con 47 por ciento.

La situación es especialmente preocupante para las mujeres políticas del medio rural, que sostienen que el engorroso proceso de tener que hacer sus necesidades en público les impide llevar a cabo sus funciones.

Muchas también están alarmadas por la serie de ataques violentos contra las mujeres en la India rural, que son acosadas por depredadores sexuales cuando salen al campo por las noches.

Un incidente que concitó la atención de los medios de este país sucedió el 28 de mayo, cuando dos adolescentes de la localidad de Katra Shadatganj, 228 kilómetros al suroeste de Nueva Delhi, fueron violadas y colgadas de árboles.

Desde entonces se denunciaron cuatro casos similares en la misma zona. Posteriormente se supo que todas las víctimas vivían en casas sin retretes, y que fueron atacadas mientras intentaban hacer sus necesidades por la noche.

Ahora, las concejales locales empiezan a temer por sus vidas como consecuencia de la insuficiencia de instalaciones sanitarias.

Thotakurra Kamalamma, una política de la localidad oriental de Kodi Thadi Parru, dice que su concejo nunca tuvo un cuarto de baño. Eso no impidió que la mujer participara en la política antes, pero el incidente de Katra Shadatganj la espantó, y teme sufrir un destino similar, reveló a IPS.

“Tengo una hija. ¿Si algún día me pasa algo quién la cuidará?”, se preguntó Kamalamma, que decidió renunciar a su puesto.

La concejala de Chowtapalli, Swaroopa Chamtla, también sopesa dejar su cargo, algo que su esposo le está pidiendo.

“Tengo rivales políticos a los que derroté en las elecciones. ¿Qué pasa si me siguen al campo o el monte y me atacan? Está sucediendo en todas partes, ¿no?”, expresó en diálogo con IPS.

El gobierno de India proporciona materiales de construcción a costos subsidiados, así como donaciones en efectivo, para que las familias rurales construyan retretes.

Pero Krupa Shanti, una de las primeras mujeres que intentó hacer el pago inicial de 10.000 rupias, o unos 170 dólares, sostiene que

el costo es prohibitivo para muchas familias rurales de este país, donde se calcula que 30 por ciento de la población vive por debajo de la línea de pobreza de 1,25 dólares al día.

Ella también supone que los funcionarios de los gobiernos ciudadanos son indiferentes a la difícil situación de las mujeres en los pueblos, y por lo tanto retrasan la aprobación de los fondos para los retretes.

Estudios independientes apoyan parcialmente su opinión. Un informe del Banco Mundial de 2011 señaló que los fondos públicos para el saneamiento son sumamente insuficientes en India.

El Banco Mundial también calculó que el país perdió 53.800 millones de dólares solo en 2006 como consecuencia de la falta de saneamiento, una cifra equivalente a aproximadamente 6,4 por ciento del producto interno bruto indio.

Mientras organismos como la Organización de las Naciones Unidas reclaman una mayor participación de las mujeres en la política a nivel local, poca atención se les presta a los problemas específicos que plantea la escasez de saneamiento generalizada.

Aparajita Ramsagar, una consultora de saneamiento independiente y otrora directora de proyectos de SEWA Bharat, un sindicato de trabajadoras por cuenta propia, dijo que en el bienio 2010-2011 el gobierno aumentó de 33 a 50 por ciento la cuota de escaños para las mujeres en los consejos de las aldeas.

“El objetivo... era que más mujeres se sumaran al proceso político. Pero el gobierno no previó la necesidad de contar con retretes para ellas en los concejos locales”, explicó Ramsagar a IPS.

Pero la mayoría de los funcionarios niegan esa acusación. Según Narsimha Rama Murthy, ingeniero del departamento de sanidad de Visakhapatnam, la mayor ciudad de Andhra Pradesh, los retrasos en la financiación se deben a la burocracia propia del Estado y no a la indiferencia de las autoridades.

“Tenemos que inspeccionar y comprobar la situación antes de aprobar las solicitudes de fondos... Hay que seguir el proceso”, dijo a IPS.

---

14 de julio de 2014

Fuente: [IPS](#) / Stella Paul